

FA-C37-19

NOVENA
D E
NUESTRA SEÑORA
D E
AFRICA,

PATRONA, Y ESPECIAL

Protectora de la Ciudad
de Ceuta, antemural
de España.



Sacase segunda vez à luz

A devocion de Don Joseph Diaz
de Paredes, Capellàn del segun-
do Batallon del Regimiento de
Infanteria de España, y Ca-
pellàn de la Santissima
Virgen.

R. 45360

FRIGAS

5
APROBACION DE EL
Reverendissimo Padre
Maestro Agustin de
Castejon, de la Com-
pañia de Jesus.

POR comission de el Señor
Doctor Don Christoval Da-
masio, Vicario de la Villa de
Madrid, &c. He visto vn No-
venario, dispuesto para promo-
ver la devocion de nuestra Se-
ñora de Africa, cuyo simulacro
se venera en la Santa Iglesia Ca-

6

thedral de la Ciudad de Ceuta;
y no solo no contiene cosa di-
fonante à la pureza de la Fè , y
buenas costumbres , sino que
excita, y recalienta los coraçõ-
nes para amar , y servir à la
Santissima Virgen ; por lo qual
juzo serà muy del agrado , y
obsequio de el Hijo , y de la
Madre, que se dè à la Estampa.
Este es mi parecer , salvo , &c.
En el Colegio Imperial de la
Compañia de Jesus de Madrid,
à 15. de Julio de 1723.

Agustin de Castejon.

LL

LICENCIA ⁷
DE EL
ORDINARIO.

NOs el Doctór Don Chris-
toval Damasio, Inquisi-
dor Ordinario, y Vicario de
esta Villa de Madrid, y su Par-
tido: Por la presente, y por lo
que à Nos toca, damos licen-
cia para que se pueda imprimir
vna Novena à nuestra Señora
de Africa; que se venera en la
Cathedral de la Ciudad, y Pre-

A 4 fidiq

fidio de Ceuta , compuesta à devocion del Licenciado Don Benito de San Martin , Capellàn de la Santissima Imagen , y natural de la misma Ciudad ; por quanto aviendose reconocido, parece no tiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica , y buenas costumbres. Fecho en Madrid à 17. dias del mes de Julio de 1723.

*Doctor Don Christoval
Damasio.*

Por su mandado
Santiago de Herberos,
PRO.

PROLOGO
A LOS DEVOTOS
de nuestra Señora
de Africa.

DEspues que se conquistõ
Ceuta, y se dieron en ella
cultos à el verdadero Dios por
los Christianos, para que esta
Ciudad fuesse broquel contra la
Berberia, y antemural de Espa-
ña, y para que los mares no la
inundassen, ni los Moros resta-
bleciessen su dominio, ni con

A 5 pes.

peste se assolasse (epidemia comun en aquellos Países ardientes, y destemplados) dispuso Dios huviesse Protectora Soberrana, que incessantemente abogue, y pida à las puertas, siempre francas, de la piedad de su Santissimo Hijo, para que la Plaza se mantenga defendida, aunque incessantemente amenazada, sirviendo estas visibiles amenazas, para el arrepentimiento de las culpas en todos los vezinos.

Es esta vna peregrina, y milagrosa Imagen de Maria, cuyo titulo es: *Nuestra Señora de*
Afri-

Africa, con la de su Sacratissimo Difunto Hijo en los brazos, inclinada à vn tiempo à tan Divino lastimoso objeto, y tambien al Pueblo; à este para la enmienda de sus culpas, con que renuevan los cuchillos de dolores à Hijo, y Madre Santissimos; y à aquel para que incline la vara de su clemencia, y piedad àzia las almas, pues la destinò el mismo Dios ofendido, para Patrona, Protectora, y Medianera, entre el rigor de su Justicia, y el horror de tan repetidas culpas.

Segun la mas seguida opi-
 A 5 nion,

nion, fuè hallada esta Sacratissima Imagen, poco menos de vn tiro de cañon de las murallas, disponiendo milagrosamente se le fabricasse Casa, y Templo en la Plaza de dicha Ciudad, por estàr este sitio en lo mas estrecho de los mares, y mas inmediato à la frente, y avenida de los Barbaros. Y aviendose sorvido el mar varias Ciudades de la Costa, y tierra adentro, se mantiene esta, bien que invadida de ambos mares, quebrando en sus muros el orgullo de sus olas, y regando con frequentes espumas sus calles, y edificios.

En

En la affliccion que se viò
 Ceuta, quando España estuvo
 apestada, llegando el ayre con-
 tagioso à inficionar à Gibraltar,
 con manifiesto peligro de intro-
 ducir sus estragos en la Costa de
 Africa, sacaron esta Santissima
 Imagen en procession (que es la
 vnica vez que ha salido) y pue-
 sta en las murallas à la frente de
 Gibraltar, al mismo tiempo que
 el Pueblo, contrito, y lloroso,
 hazia diferentes promesas, y
 votos para lograr eficaz su pa-
 trocinio, consiguió este vniver-
 sal clamor de coraçones verda-
 deramente arrepentidos, no solo

la libertad de Ceuta, sino fosse-
 gar tambien el furor contagio-
 so, encendido en Gibraltar, y
 España; para cuya memoria, y
 eterno agradecimiento, votò
 solemne Fiesta, que se repite to-
 dos los años el dia nueve de Fe-
 brero.

Buena prueba es de su Pro-
 reccion el funesto estrago, que
 ocasionaron las armas Barbaras
 enemigas à los primeros lances
 de el Sitio, que pusieron à Ceu-
 ta el año de mil seiscientos no-
 venta y tres. Entraron, pues,
 los Moros con sobervissimo co-
 rage, y audacia en la Plaza de

Ar-

Armas à la vna de el dia, y degollando nuestra Guarnicion, dominaron el terreno en menos de vna hora (hasta aqui la amenaza de la ira de Dios por medio de las piedades de su Madre) pero encaminandose à las Puertas principales el rigor de sus armas, fuè su barbaro arres- to, no solamente reprimido, si- no es que se cortaron, y precipitaron los Moros, sin saber quien los arrojaba, y embaraba la fuga. Muchos se quedaron clavados en las estacas, y en menos de media hora restauraron los Christianos los impor-

tantes puestos, ya perdidos, clamando à vn tiempo con general confianza animosissima: *Virgen de Africa, Virgen de Africa*

En todas las funciones de salidas, en que se encomiendan los Soldados al prodigioso favor de esta Divina Africana, Emperatriz de las Armas Catolicas, les infunde, y dà tal valor, que al salir à los Ataques, ya publican la victoria, como se viò (entre otras) en la accion general que hizo el Excelentissimo Señor Marquès de Gironella con solos sesenta Cavallos, y la mayor parte de la Guarnicion, sien-

siendo los Moros muchos mas
 sin comparacion en el numero;
 pues preveniendose los Soldados
 en el Templo de esta Sagrada
 Imagen dos dias antes, confes-
 sando, y comulgando: no obs-
 tante que conocian el manifies-
 to riesgo, à que en lo natural
 caminavan, al salir por las
 puertas empezaron à clamar
 publicamente: *Virgen de Afri-
 ca, victoria, victoria*; y sin lle-
 gar à las manos desampararon
 los Barbaros sus bien formados
 Ataques, huyendo vnos, desma-
 yando otros, y todos sorprehen-
 didos de vn fatal assombro, pu-

A 9. dien-

diendo con este milagroso accidente hazerse los Christianos dueños de sus fortalezas, sin mas pérdida que la de vn hombre; y assi en todas las funciones infunde esta Militar Divina Reyna tal valor, y esfuerço en los Soldados, que andan estos pretendiendo exponerse, y salir à los riesgos mas conocidos: y no iràn à la Plaza de Armas sin entrar primero en su Templo à implorar con devota oracion su favor, y auxilio.

Muchas vezes se ha visto Ceuta amenazada de hambre, por causa, ò de estàr introducida

da la Guerra en España, ò tor-
 mentas excessivas en el mar, ò
 Infieles Cosarios, que embarazan
 el passo à los socorros; y
 acudiendo con devotas Rogati-
 vas los Christianos à esta Señora,
 han amanecido varias vezes
 embarcaciones de bastimentos
 en el Puerto; y otras passando
 los barcos por entre las arma-
 das enemigas; y aun otras mo-
 viendo su Magestad los coraçones
 de los Prelados, Cabildos,
 y Governadores en España para
 socorrerla, de suerte, que solo
 ha quedado en amenaza el fatal
 gemido anuncio de la hambre,

sobrando por vltimo los basti-
mentos.

Ha traído esta Santissima
Imagen à su Templo toda la de-
vucion , y culto de la Iglesia
Cathedral de Ceuta , acogiendo
en èl à su Ilustrissimo Cabildo,
que gustoso celebra alli sus fun-
ciones Eclesiasticas , sin que al-
guno de sus Individuos aya ex-
perimentado la menor lesion de
Bala , Bomba , ò Piedras en tan
dilatado tenaz Sitio: siendo pre-
ciso passar expuestos alli cono-
cidamente à sus riesgos para
acudir à la Iglesia. A que se
añade , que siendo innumerables
las

las Bombas, que los Barbaros
 han arrojado, sin aver Conven-
 to, Iglesia, Ermita, ò Casa, que
 no aya experimentado el rigu-
 roso efecto de su hostilidad: so-
 lo este Santo Templo de nuestra
 Señora de Africa ha sido privi-
 legiado, estando su situacion en
 el mas proximo lugar al desti-
 no, y blanco de estas Baterias.
 No tiene en sus sagradas pare-
 des pintado algun milagro,
 porque varios que han puesto,
 luego se han desvanecido, y no
 se pueden numerar los prodi-
 gios sin numero, que esta Sacra-
 tissima Imagen ha hecho, y ha-

ze en Ceuta, España, y en los mares, assi publicos, como privados; pues apenas ayrà Militar en los Reales Exercitos del Rey Catolico, que no deva à esta Señora algun especial favor, y beneficio.

Pero porque no sabèmos si las amenazas Divinas (reprimidas hasta oy por beneficio de esta Señora) passaràn algun dia, por justos juizios de Dios, à descargar el vltimo fatal golpe de su ira, irritada con la continuacion de nuestros defacatos, convendrà mucho el templar el justo merecido rigor de la in-
dig-

dignacion de Dios, procurando cada vno de los vezinos, y habitadores de Ceuta reformar sus costumbres, y dedicarse de coraçon à la practica de obras Christianas, y exercicio de virtudes, para que logren assi del piadosissimo liberal coraçon de su Divina Africana Protectora, la continuacion de su Patrocinio, y amparo fidelissimo, librando assi à Ceuta de los continuos ayes, y sustos, en que tantos años ha gime, y teme su ruina, y exterminio. Y para mas obligar las entrañas de esta Piadosissima Madre, será su

duda medio gratissimo à sus
 ojos , el que antes de su dia , à
 veinte y siete de Julio , se em-
 pieze en su santo Templo, y Ca-
 sa su devotissima Novena , aca-
 bandola en el dia quatro de
 Agosto , vispera del dia de su
 Fiesta principal. Y el que no
 pueda concurrir , por alguna
 indispensable ocupacion , ò em-
 barazo , la podrá hazer en su
 caía con su familia : y los Sol-
 dados en sus Quarteles , confes-
 sando, y comulgando el dia pri-
 mero, ò vltimo, ò en ambos de
 la Novena. Fuera de esto se
 procurará en cada vno de los

nue-

nueve dias hazer en reverencia de los Dolores de la Madre , y Tormentos de el Divino Hijo, alguna obra de mortificacion, con prudente medida , y reflexion à las circunstancias de el estado de cada vno ; siendo la regla mas segura seguir en esta parte el dictamen de el Confesor.

Siempre que se viere Ceuta amenazada de alguna afficcion temporal , serà dictamen muy cuerdo , y saludable , no lisonjearse con esperanças aereas de que no passará de amenaza, con la confiança de otros favores

devidos à su Soberana Protectora; antes bien se deve justamente rezelar la execucion de el vltimo castigo; y para evitarlo con nuevo, y humilde recurso à la piedad de Maria Dolorosa, convendrà mucho para aplacar la indignacion de su Hijo Santissimo, acogerse todos con devotissimo fervoroso coraçon al asylo eficaz de su Novena; y lo mismo deve hazerse en las necesidades de nuestra Monarquia, sequedad en los campos, y en qualquier otra necesidad en lo espiritual, corporal, y temporal: y aun cada vno por qual-

qualquier necesidad, ò preten-
 sion privada que tenga. Y para
 animar à los devotos de la No-
 vena con el auxilio espiritual,
 y goze de las Indulgencias.

El Excelentissimo Señor Don
 Diego de Astorga y Cespedes,
 por la Divina Gracia, Arçobis-
 po de Toledo, concediò benign-
 namente à todos los vezinos, y
 forasteros de dicha Ciudad de
 Ceuta, ochenta dias de Indul-
 gencia, en cada vno de los nue-
 ve dias, à los que asistièren, ò
 hizieren dicha Novena, assi en
 el Templo de nuestra Señora,
 como en sus casas: Y tambien

A 14

por

por las mismas razones de piedad justissima, concediò otros quarenta dias de Indulgencia en los mismos dias de la Novena el Ilustrissimo Señor Don Thomàs de Agüero, Obispo, que fuè, de Ceuta: El Ilustrissimo Señor Don Fr. Thomàs del Valle, Obispo, que fuè, de Ceuta, concediò quarenta dias de Indulgencia: Assi mismo el Ilustrissimo Señor Don Andrés Mayoral, Obispo actual de Ceuta, concede otros quarenta dias: Tambien el Ilustrissimo Señor Don Bartholomè de Camacho y Madueño, Obispo de

Tor-

Tortosa, concede quarenta dias:
 Assi mismo el Illustrissimo Se-
 ñor Don Pedro de Copons y de
 Copons, Arçobispo de Tarrago-
 na, concede ochenta dias: Y el
 Illustrissimo Señor Don Felipe
 de Aguado y Requexo, Obispo
 de Barcelona, concede quarenta
 dias de Indulgencia. De suerte,
 que el que hiziere la Novena,
 gana en cada dia trecientos y
 sesenta dias de Indulgencia. Y
 lo mismo el que rezare vna Sal-
 ve delante de la Santa Imagen,
 rogando à Dios por la Paz, y
 Concordia entre los Principes
 Christianos. El Eminentiſſimo

Señor Cardenal Don Diego de
Astorga, concedió cien dias de
Indulgencia, à todas las perso-
nas, que rezàren vna Salve de-
lante de la Santa Imagen, que
se venera con el titulo de Afri-
ca, en la Iglesia Parroquial de
Orán.



PIA

NOVE-



NOVENA.

DIA PRIMERO.



ROSTRADOS à los
 Pies de Maria Do-
 lorosa delante de
 vna Imagen suya
 (si se puede aver)
 y hecha devotamente la señal
 de la Cruz, se dirà con fervor

AVOVI A 16 so,

32
fo , y entrañable afecto el Acto
de Contricion à la letra, como
lo enseña el Cathecismo; y aca-
bado este, se dirà la oracion si-
guiente , se repite en todos
los dias de la Novena , despues
del Acto de Contricion.

ORACION.

Dolorosissima Virgen Ma-
ria , dignissima , y ver-
dadera Madre del Vnigenito
del Padre hecho Hombre por
nuestro amor , en tus purissi-
mas entrañas , postrado humil-
de , y con fiadamente à tus Pies

Sa-

Sacratísimos, te pido, y ruego,
 Señora, y Madre mia dulcísima,
 que si el favor, y merced,
 que deseo lograr de tu piadoso
 coraçon en esta Novena, ha de
 ser para gloria de Jesus tu Hijo
 Crucificado, y bien de mi alma,
 me le alcanceis de su bondad
 piadosísima; y si no, me conce-
 dais lo que tu, segurísima, y
 poderosa esperança mia, cono-
 cieres ser mas conforme
 à la Divina volun-
 tad.

ORSA

ORACION PARA EL
primero dia.

Dolorosissima Maria, vnico
 poderoso asylo de mi co-
 raçon, y alma, que para dàr
 principio à la Passion de tu Hi-
 jo Iesus, despues de la Cena, è
 institucion del Sacramento del
 Altar, sentiste en tu amoroso
 tierno coraçon la penetrante
 herida, con que te le traspassa-
 ron las lagrimas, y dulces afectos
 cariñosos, con que se despidiò
 de tu amable compañia, pidièn-
 dote, como verdadero Hijo tu-
 yo,

yo , licencia para ir à padecer por nosotros los pecadores. Por el inexplicable vivissimo dolor, que sentiste en esta despedida, te suplico me apartes , y dividias de todos los afectos que en esta vida mortal me pueden apartar de tu dulce compañia en el Cielo ; y que me alcances el favor que os pido en esta Novena , si ha de ser para gloria de Dios , y tuya , y bien de mi alma.

Aqui se rezan cinco Ave Marias en reverencia de las cinco llagas preciosissimas del Hijo , y primero dolor de tu affligida Madre

dre , y se profi^gue hablando con su Magestad.

ORACION.

Poderosissima Virgen Maria, fiel ; y cariñosa Madre de los hijos de la Iglesia, que viven en los Presidios , y Países del Africa , pues con tanta razon eres llamada en los Cielos, y en la tierra Madre de la Fè , y de la Santa Iglesia , triunfadora siempre de la Gentilidad , secta Mahometana , y heregias , por reverencia , y amor à aquella Sangre preciosissima , que tomó Je-

Jesus de tu purissimo coraçon,
y entrañas , te pido , Divina
Africana mia , nos alcances del
poder de tu Hijo , que puso , y
dexò en tus manos la conver-
sion verdadera de todos los Ma-
hometanos, la reduccion à la Fè
de todos los Hereges , y Genti-
les , la defensa victoriosa contra
los Barbaros de este tu Presidio,
y Ciudad de Ceuta , y el arre-
pentimiento de las culpas , y
perseverancia en gracia de to-
dos sus moradores , y Soldados,
hijos tuyos, que assisten à su de-
fensa , y à mi la gracia , que te
suplico en esta Novena, si ha de
ser

ser para gloria de Dios, y bien de mi alma.

Despues levantando el coraçon à Dios, y à nuestra Madre, y Señora de Africa, con humilde fervorosa confiança de conseguir, se conviene, lo que se pide, harà cada uno interiormente su suplica, y oracion particular, y se prosigue.

Divino amante Jesus Crucificado, que difunto ya en el doloroso Seno de tu affligida, è inconsolable Madre, eres lastimoso objeto à los mares de su llanto, con que solicitas tambien de nuestros duros coraçones el mas vivo, tierno, y continuo por
nues-

nuestras culpas. No permitais,
 Señor, se pierdan las almas re-
 dimidas con tu Sangre precio-
 sísima, antes bien aplacado con
 las lagrimas, y gemidos amoro-
 sos, con que os pide su salud
 eterna, la que escogisteis por
 Madre à vn tiempo de Dios, y
 de los peccadores. Herid eficaz-
 mente con vuestros auxilios los
 coraçones de todos, y en espe-
 cial de los que nos gloriamos
 con el titulo, y nombre de hi-
 jos, y esclavos de tu Madte Do-
 lorosa, para que despreciadas
 las honras, riquezas, y deleytes
 de esta vida, merezcamos con-

te-

seguir la eterna por medio de
vna buena muerte. Amen.

Despues se saludan las cinco
preciosissimas Llagas de Iesus di-
funto en el Regazo, y Seno de Ma-
ria, para mejor obligar à la Do-
lorosa Madre.

**A LA LLAGA DEL PIE
izquierdo.**

SAludote preciosissima amo-
rosa Llaga de mi Señor Jesu
Christo, y os pido, Señor, me
perdoneis por ella quanto os he
ofendido; que traygais à vues-
tra gracia à todos los pecado-
res,

res, y defendais poderosamente
à esta Ciudad de las armas ene-
migas. *Padre nuestro, Ave Ma-
ria, y Gloria Patri.*

A LA DEL PIE DERECHO.

Saludote hermosissima san-
grienta Llaga de mi Señor
Jesu Christo, y os pido, Señor,
me perdoneis por ella quanto
os he ofendido: la libertad di-
chosa para el Cielo à todas las
benditas Almas del Purgatorio;
y à esta Plaza la libreis de las
plagas de peste, y enfermedades
contagiosas. Amen. *Padre nues-
tro, Ave Maria, y Gloria Patri.*

A LA

A LA DE LA MANO
izquierda.

SAludote Celestial Divina
Llaga de mi Señor Jesu
Christo, y os pido, Señor, me
perdoneis por ella quanto os he
ofendido; la salud, libertad, y
consuelo para los enfermos en
los Hospitales, prisioneros en
las Carceles, y Cautivos en los
Moros; y para esta Ciudad el
socorro abundante de manteni-
mientos, y agua para los cam-
pos. Amen. *Padre nuestro, Ave
Maria, y Gloria Patri.*

A LA

A LA DE LA MANO
derecha.

S Aludote dulcissima pene-
 trante Llaga de mi Señor
 Jesu Christo, y os pido, Señor,
 me perdoneis por ella quanto
 os he ofendido; que abrais li-
 beralmente la diestra de tu mi-
 sericordia con los pobres, y ne-
 cessitados: y à esta Ciudad la
 libreis de las inundaciones del
 mar, y armas enemigas. Amen.
Padre nuestro, Ave Maria, y
Gloria Patri.

A LA

A LA DEL COSTADO
Sacratissimo.

S Aludote cordialissima in-
 mortal Llaga de nuestro
 Señor Jesu Christo, y os pido,
 Señor, por ella, que con los
 dos penetrantes filos de amor,
 y compassion à tus tormentos,
 y dolores de tu afligidissima
 Madre, hieras, llagues, y pe-
 netres profundamente mi cora-
 çon; alivies, y defiendas à tu
 Santa Iglesia de las tribulacio-
 nes, con que la persigue el In-
 fierno: y à esta Ciudad la con-
 fer-

serves hasta el fin en la pureza de la Fè, y en el temor, y amor santo tuyo, y de tu dulcissima Madre. Amen. *Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.*

SEGUNDO DIA.

HEcha la señal de la Cruz, y el Aço de Contrición, y dicha la oracion primera, en lugar de la segunda, se dirà la siguiente, que tambien se varia en los demàs dias de la Novena, repitiendose en todo lo demàs, fuera de esta oracion, lo mismo, que el primer dia.

OR. A.

ORACION.

Dolorosissima Maria, Mar
caudaloso de dolores, que
tomando el origen de sus amar-
guras del inmenso de la Passion
de tu Hijo, le visteis hecho las-
rimosa presa de mis culpas en
la prision del Huerto, despues
de inundado con los arroyos de
sudor de Sangre, que derramò
por amor de sus hermanos los
pecadores: te pido, Señora, y
Madre mia, por aquel sangrien-
tissimo cuchillo de dolor, que
traspasò al tuyo en las agonias
del

del Huerto , aprisiones mi alma , y coraçon con las ataduras de el amor de tu Hijo , y tuyo , para que assi siempre prisionero en esta vida , logre libertad en la eterna ; y tambien te suplico , me concedas la gracia , que pido en esta Novena , si es para gloria de Dios , y bien de mi alma.
Amen.



TER

TERCERO DIA.

Dolorosissima Maria , Teatro el mas lastimoso de las penas , lagrimas , y dolores , que no obstante el inmenso peso de su rigor , seguisteis con espíritu magnanimo invencible las huellas de la Passion de tu Hijo , llorando con inconsolable llanto la bofetada , que sufrió humilde en casa de Anàs , las irrisiones , y escarnios en la de Cayfas , y el encierro inhumano en el calabozo aquella noche : te pido , Señora , y Madre mia,

mia, por el imponderable do-
 lor, que ocasionò en tu coraçon
 el cuchillo tres vezes sangrien-
 to de tus dolores, y penas, que
 arraygues en el mio vn verda-
 dero amor, y caridad à todos
 mis proximos, y vna iuvenci-
 ble paciencia en todos los tra-
 bajos de esta vida, para lograr
 tu perpetua vista, y compañia
 en la eterna: y tambien te su-
 plico la gracia que pido en es-
 ta Novena, si es para gloria
 de Dios, y bien de mi alma,
 Amen.

QVAR.

QVARTO DIA.

Dolorosissima Maria, inaccessible abismo de lagrimas, y amarguras, que despues de la noche tan prolixa de tormentos de tu Hijo, le visteis salir à las calles publicas, llevado ignominiosamente, como mal hechor, de los sayones, y verdugos, lastimado, aprisionado con sogas, y cadenas, y lleno su hermosissimo rostro de salivas inmundas asquerosas, hasta el Pretorio de Pilatos, donde le visteis, y oisteis ser objeto de
 las

las calumnias , y acusaciones de
 la ingrata Jerusalèn : por aquel
 dolor tan penetrante , y vivo,
 que estampò en tu coraçon vis-
 ta tan lastimosa, y tierna, te pi-
 do selles en el mio hasta morir
 la Imagen de tu Hijo Santissi-
 mo assi dolorido , y afeado por
 mi amor , para que esta Ce-
 lestial amargura me preserve
 siempre de la corrupcion de mi
 alma. Y tambien te suplico me
 concedas la gracia , que solicito
 en esta Novena , si es para ma-
 yor gloria de Dios , y bien de
 mi alma. Amen.

QVIN-

QVINTO DIA.

Dolorosissima Maria , esco-
 llo inmutable peregrino,
 donde quiebran su furor todas
 las olas del diluvio de los do-
 lores , y penas , sin hazer mella
 en la invencible constancia de
 tu coraçon : por el profundissi-
 mo dolor , que dividiò tu espi-
 ritu hasta el vltimo fondo del
 sentimiento, al vèr à tu Santis-
 simo Hijo Jesus burlado de He-
 rodes , y su exercito , vestido
 ignominiosamente del trage ; y
 librea de loco , è incensato , y
 pos-

pospuesto à Barrabàs : te pido
 humilmente vistas à mi alma
 hasta la muerte con la tunica,
 y estola blanca de la Divina
 gracia , teñida con la Sangre
 del Cordero Jesus , tu Hijo : y
 tambien te suplico la gracia,
 que deseo en esta Novena , si
 es para gloria de Dios , y bien
 de mi alma. Amen.



SEX

SEXTO DIA.

Dolorosissima Maria, centro anchurosissimo à donde caminan , y descansan todos los rios de las penas , y tormentos , y de donde salen todas las corrientes caudalosas , para llenar las almas de todos los Santos; por los vehementissimos dolores , que sentiste imponderables en tu tierno coraçon ; y espíritu , al descargar la Justicia del Eterno Padre el rigor de nuestras culpas cinco mil , y mas açotes sobre el delicado Cuerpo de

de tu Hijo : te pido humildemente, Madre mia, riegues mis potencias, y sentidos con las lluvias de essa Sangre, y con la que à arroyos derramasteis de fangriento llanto ; con el dolor de mis culpas , y compassion à las innumerables heridas, y llagas de tu Hijo, para que assi regada la tierra de mi coraçon con la Sangre de tu inocente Abèl , dè el fruto de buenas obras, y virtudes que tu desees, y me pides; y tambien te suplico configa la gracia, que pido en esta Novena, si es para gloria de Dios , y bien de mi alma. Amen.

SEP-

SEPTIMO DIA:

Dolorosissima Maria, Celestial esfera, y elemento, donde viven, y respiran todas las especies de dolores, cuyo numero innumerable, despues de Dios, solo es à ti conocido: por aquel dolor, y Oceano de amarguras, que sentiste en los senos mas profundos de tu coraçon, al ver coronar de espinas penetrantes, y vestir de ignominiosa purpura, y cetro al mejor Salomon Jesus, que viste de hermosura al Cielo, y la tierra: y por
el

el que tambien sentisteis, al ver
llevar à tu inocente Hijo Isaac
con la dura pesada Cruz al om-
bro, arrastrado, caído, y afren-
tado con la compañía de dos la-
drones, cegando sus hermosos
ojos con la tierra, y polvo que
le arrojavan, è hiriendo sus oi-
dos con execrables injurias, y
blasfemias: te pido, Madre mia,
de tu Divino hermoso Nazareno
auxilio, y fortaleza para llevar
las cruces de esta vida, y tam-
bien la gracia, que deseo en esta
Novena, si es para gloria de
Dios, y bien de mi alma. Amen.

QCTA:

OCTAVO DIA.

Dolorosissima Maria , Ce-
 lestial Tesoro , y deposi-
 to de todos los tormentos , y
 penas de la Passion de tu Hijo,
 Espejo purissimo, donde reber-
 veran sus amarguras , sus con-
 goxas , sus lagrimas, sus triste-
 zas, sus desamparos, y agonias:
 por aquellas tres dolorosissimas
 horas, en que al piè de la Santa
 Cruz beviò tu sediento amante
 espiritu de aquel destrozado ar-
 bol de la vida todas las aguas
 de su Passion , y Muerte, clava-
 do

do tu coraçon en la Cruz con
 los mismos clavos, con que vis-
 teis le puso en ella la impiedad
 de los Judios: te pido, Madre
 mia, me alcances de tu Cruci-
 ficado Hijo Jesus, gracia efica-
 cissima para vivir, y morir cru-
 cificado al Mundo en la Cruz
 de mi Redemptor; y tambien
 te suplico la gracia, que deseo
 en esta Novena, si es para glo-
 ria de Dios, y bien de mi al-
ma. Amen.



NOVE

NOVENO DIA:

Oracion.

Dolorosissima Maria, impenetrable abismo, donde se recogieron los diluvios inmensos de dolores de la Vida, Passion, y Muerte del Hijo del Eterno Padre, despues que à tu vista le viste con voz clamorosa entregar su espiritu en las manos de su piedad, y misericordia: por aquel dolor dolorosissimo, que traspasò las amorosas telas de tu coraçon
 con

con el impio golpe de la lança,
que penetrò el de tu difunto
Hijo, y por aquel que vltima-
mente te reduxo à la soledad
mas desabrida, y triste, siendo
el artifice de esta vniversal las-
timosa borrasca de tus penas
esse ya difunto Divino Nazare-
no, que siempre tienes à tu vis-
ta en el regazo, y seno de tus
lagrimas, y dolores: te supli-
co, Madre mia, me alcances la
gracia de hazerte fiel compa-
ña en la viudez, soledad, y de-
samparo, que padeces, vivien-
do incessantemente mi alma, y
coraçon regados con las lagri-
mas

62

mas de sangre que lloras sobre
estas sangrientas Llagas, y Cuerpo
po Sacratissimo : y tambien te
suplico me alcances la gracia,
que pido en esta Novena , si es
para gloria de Dios , y bien de
mi alma. Amen.

F I N

Barcelona : En la Imprenta de
Juan Piferrer , à la Plaça del
Angel, Año 1735.

